

PERSPECTIVA DE LA ETNOBOTÁNICA

*D*entro de las disciplinas antropológicas la etnobotánica posee una multiplicidad de interrelaciones. La paleoetnobotánica permite saber cómo se desarrolló el hombre en el pasado y utilizó su habitat. La antropología física se interesa en el pasado y el presente de los usos de la flora para conocer sus efectos en el organismo humano. La etnografía, aunada a la lingüística, proporciona conocimientos sobre las distintas cosmovisiones que se ven expresadas en sus taxonomías populares, lo cual abre un amplio campo de estudio del lenguaje. Las siguientes líneas tratarán de ampliar los enfoques de etnólogos y lingüistas en los ámbitos de la etnobotánica.

Hablar de la etnobotánica implica describir una disciplina muy amplia en la que necesariamente intervienen diferentes enfoques. Hay que destacar que esta especialidad incluye aspectos de la biología y la cultura, sin escatimar su aspecto social. Así, al contemplar todo el ámbito del quehacer de la etnobotánica parecería que la disciplina es sumamente dispersa, mas no debemos olvidar que lo mismo sucede con las demás materias científicas donde se da la interdisciplinariedad. Aun cuando hablamos de una sola materia científica, se encuentra la más variada gama de intereses de los investigadores, los estudios sobre tal o cual aspecto de la cultura en cuestión parecería ser que nada tienen que ver entre sí, mas en cualquier aspecto de la realidad al ser abordada ésta por el intelecto humano, el conocimiento generado poco a poco, se va acumulando, hasta obtener un caudal de saber que a su vez genera nuevas interrogantes para la ciencia.

La formación de un biólogo conlleva necesariamente sus propios puntos de vista al hacer estudios etnobotánicos;



FOTOGRAFÍAS: RAMÓN FRAGOSO



podría mencionarse que hay botánicos especializados en taxonomía, bioquímica, genética, ecología, etcétera; algo similar ocurre también generalmente con el antropólogo.

Dentro de las disciplinas antropológicas la etnobotánica posee una multiplicidad de interrelaciones. En la arqueología, los estudios paleoetnobotánicos permiten conocer cómo se desarrolló en el pasado el hombre y utilizó su habitat en la vida cotidiana y cómo se basó en los recursos vegetales desde la prehistoria hasta el advenimiento de las grandes civilizaciones. Esto ha servido y sirve para comprender el futuro del ser humano; de la misma manera el enfoque etnohistórico pone de relieve el conocimiento sobre la flora plasmado en los códices y en las fuentes de la historia escrita; lo que permite saber la respuesta cultural sobre estos tópicos en tiempos más recientes. La antropología física es sin duda otra disciplina a la que le interesa tanto el pasado como el presente de los usos de la flora, ya que permite conocer los efectos de ésta sobre el organismo humano, el enfoque etnográfico moderno que estudia el conocimiento y la utilización de los vegetales en las comunidades actuales permite rescatar el saber creado por el hombre a este respecto; asimismo nos hace comprender la interacción del ser humano con su habitat. La etnografía, aunada a la lingüística, permite conocer las particulares cosmovisiones, expresadas a través de las taxonomías populares; de igual manera, el estudio de las nomenclaturas de los vegetales nos brinda un amplio campo de investigación para el estudio del lenguaje y, por último, el enfoque social que aplica el etnobotánico en programas de salud en las comunidades. De esta manera se trata de dar un bosquejo de las relaciones de la antropología con la botánica.

En lo subsiguiente se tratará de ampliar los enfoques de los etnólogos y lingüistas en los ámbitos de la etnobotánica.

Para el etnólogo es bien sabido el hecho de que para poder entender a fondo una cultura es necesario comprender el idioma del grupo estudio, ya que es a través del lenguaje que el ser humano



hereda la codificación de su entorno social y ambiental; los lingüistas saben bien que los individuos portan este bagaje cultural y que en el léxico total de una cultura ésta se refleja.

Los etnólogos, al hacer descripciones, análisis, comparaciones y abstracciones de las sociedades que estudian, cuentan con herramientas metodológicas según las teorías que utilicen en sus trabajos; lo mismo sucede con los lingüistas. Para un etnolingüista que conoce la influencia y determinación que la estructura sociocultural ejerce sobre los individuos y el papel fundamental que juega el lenguaje en los procesos de pensamiento y conducta es indispensable la objetividad, lo cual en muchas ocasiones se torna difícil de lograr, a no ser que se cuente con una sólida preparación y un manejo adecuado de las técnicas de investigación. Sin duda el contraste de las sociedades a estudio facilita más la objetividad, sin estas herramientas de investigación los procesos de la memoria inconsciente del



investigador tienden a dificultar una observación objetiva.

Más aún cuando los estudios se elaboran en la misma sociedad a la que pertenece el investigador, pues aquí el ser objetivo resulta más difícil. Despojarse de los condicionamientos sociales, culturales y lingüísticos resulta una empresa sumamente compleja si es que el investigador se propone hacer un estudio concienzudo de determinados aspectos de su sociedad, su personalidad está siempre presente y se hace necesario un mayor esfuerzo, una concentración más grande para poder ver los fenómenos socioculturales y tratar de objetivarlos, lo cual implica controlar las propias emociones que la sociedad ha moldeado en su persona, además de controlar los reactivos que desencadena el lenguaje y los acontecimientos que afectan tanto lo observado como al observador. Tal es la empresa que el etnolingüista tiene que emprender, como un primer paso en su investigación, para posteriormente analizar y abstraer la conducta humana observada y elaborar sus hipótesis y teorías sobre los aspectos de la estructura social a estudio. Si

enfoca temas y estudia el lenguaje y los procesos mentales que éste conlleva puede ir tras la búsqueda de universales lingüísticos a través del estudio del léxico, aquí las técnicas se hacen más específicas e implican, en primer término, obtener de manera más exhaustiva todo el léxico de un dominio semántico. El etnolingüista al trabajar con la cultura y el lenguaje abstrae oraciones culturalmente significativas de los aspectos de la cultura a estudio y/o el manejo del léxico como paso primordial para su investigación, posteriormente para hacer estudios minuciosos según sus objetivos, analizando, abstrayendo y, según sus orientaciones teóricas, presentar paradigmas, estructuras, diagramas, es decir la conclusión de sus investigaciones que tenderán a representar objetivamente la realidad estudiada; conclusiones que serán retomadas, revisadas, analizadas, criticadas por otros especialistas a fin de avanzar en la construcción de nuevas hipótesis y teorías que repercutirán en el avance científico de la etnolingüística.

Es una realidad que existen en nuestro país muy pocos etnólogos con pre-





paración lingüística y muy pocos lingüistas con preparación etnológica, ello da como resultado que sean muy escasos los estudios etnolingüísticos en los sentidos arriba señalados y dada la gran diversidad de grupos etnolingüísticos que existen en México. Desde nuestro punto de vista, estos grupos están en rápidos procesos de transformación, por lo que es urgente la consolidación de la etnolingüística como disciplina básica y fundamental para la mayor comprensión de la realidad sociocultural mexi-

cana. Se han hecho buenos intentos de preparar a personas de diferentes grupos lingüísticos en materia de etnolingüística, a las que se les debe dar el apoyo necesario para su superación personal y profesional, ya que se requiere una capacitación amplia para la cabal comprensión y dominio de esta disciplina.

Todo lo señalado anteriormente pretende dar una idea de la complejidad de los estudios interdisciplinarios, ya que hay, como anteriormente lo hemos expuesto, diferentes puntos de vista al respecto, pues la visión de los biólogos (botánicos) sobre la etnobotánica, difiere de la de los antropólogos (etnólogos y lingüistas), generalmente por su formación. El trabajo de los botánicos sobre etnobotánica se centra más en aspectos propios de los vegetales aun cuando los estudios que desarrollan los elaboran tomando como base grupos étnicos. Por otra parte, el trabajo de los etnólogos y lingüistas destaca más el aspecto de la cultura del quehacer etnobotánico de los grupos a estudio. Sin duda esto se origina en la formación profesional de los investigadores; no obstante, desde nuestro particular punto de vista, el trabajo de la etnobotánica en el enfoque etnolingüístico debe tomar en cuenta tanto el aspecto biológico como el aspecto cultural y lingüístico.

La etnobotánica, según nuestra concepción, debe iniciarse primeramente con una recopilación exhaustiva de la nomenclatura de los vegetales en la comunidad elegida a estudios; esto implica tener un conocimiento de la escritura de la lengua en cuestión, si es que no se domina cabalmente ésta. En muchas ocasiones en comunidades influidas por otras culturas se tendrá un nombre nativo, propio de la etnia y un nombre o nombres de las lenguas de las otras culturas para designar a cada planta; es importante hacer énfasis en el lenguaje nativo, ya que éste es portador de la cosmovisión de la cultura a estudio. No obstante, es importante obtener el total de la nomenclatura con que se designa a cada planta; una vez obtenida la totalidad del léxico se implementa una serie de cuestionamientos y entrevistas, mediante las cuales se va a extraer la información pertinente sobre cada especie





vegetal. La información que se requiere debe ser tanto biológica como cultural; asimismo es necesario permanecer de uno a dos años, de preferencia estando en la comunidad o con visitas esporádicas a ésta, para poder apreciar el ciclo de vida de las plantas y la interrelación con la vida sociocultural del grupo y con base en una preparación biológica y etnológica hacer observaciones precisas sobre el tema a estudio, cuando no intervienen especialistas de diferentes disciplinas en el trabajo de campo.

Es necesario contar con la colaboración de la comunidad a estudio, así como de personas propias del grupo con los cuales se va a trabajar. Es importante hacer notar que en los grupos a estudio existen personas con un conocimiento cultural amplio sobre la flora existente, sean éstos especialistas en diferentes ramas del conocimiento etnobotánico o gente común del pueblo con larga experiencia con los vegetales. Una vez hecha la selección y los acuerdos sobre el trabajo, se implementa un programa de

salidas para las colectas de especies vegetales en el campo, y estar preparado para disponer de los vegetales colectados de manera idónea, ya que hay que proceder de manera casi inmediata a su deshidratación, para ello existe una amplia bibliografía al respecto. En los recorridos de campo hay que estar preparado para anotar todos los comentarios que las personas del grupo que colaboran con el investigador hagan sobre los vegetales, es necesaria también una actitud observadora y abierta a





preguntas por parte del investigador, que anotará posteriormente, de preferencia lo antes posible, para evitar fallos de memoria. Es, asimismo indispensable para el investigador asistir a todos los eventos de la comunidad durante el ciclo anual y anotar todas sus observaciones al respecto. Posteriormente, con las personas seleccionadas aplicará sus encuestas sobre cada vegetal auxiliándose del léxico obtenido y/o de los vegetales colectados; el léxico obtenido es un valioso auxiliar de la investigación con el cual se puede ir avanzando. La fotografía es un auxiliar muy valioso en el trabajo etnobotánico; es importante fotografiar cada especie, de preferencia *in situ*, así como todo el bagaje que los etnólogos denominan cultura material donde están presentes los vegetales; sobre esto puede ampliarse la investigación, pues remitirá a una amplia gama de conocimientos y procedimientos culturales, muchas veces contenidos en la memoria de los especialistas locales (curanderos, carpinteros, tejedores, etcétera). Las plantas una vez colectadas deben ser determinadas por botánicos taxónomos y puede ser múltiple su uso una vez identificadas.

Lo anteriormente señalado es a grandes rasgos el trabajo del etnobotánico en el campo; es un primer paso pero fundamental en la investigación. Así, una vez obtenido en el campo todo el material, se procederá al análisis del mismo, primordialmente si se trata de elaborar taxonomías nativas, para lo cual el investigador debe contar con la técnica adecuada, proporcionada por la etnolingüística moderna sobre la cual hay en México suficiente bibliografía.

El trabajo de análisis y síntesis del material recolectado es la segunda etapa del trabajo etnobotánico; sin duda, en el transcurso de uno o dos años el material es muy abundante y se hace necesario muchas veces el empleo de equipo electrónico para agilizar el trabajo, aunque lo que se puede extraer de los materiales recolectados exige más trabajo de reflexión para desarrollar todo lo que implica plasmar de manera amplia y precisa las conclusiones a las que se puede llegar con la información obtenida.

